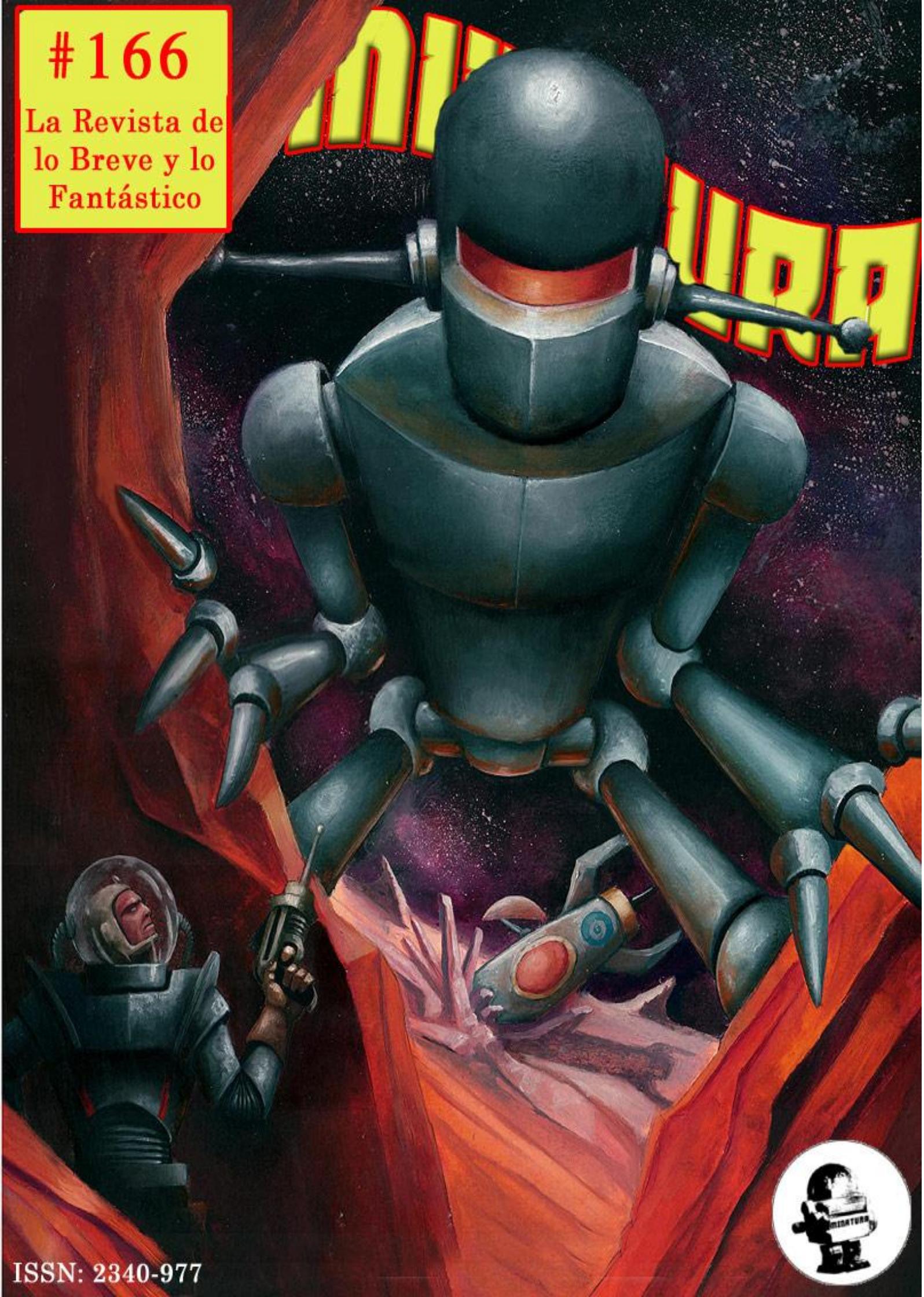


#166

La Revista de
lo Breve y lo
Fantástico

MONSTRUOS
MURRO



ISSN: 2340-977

El mar dará a cada hombre
una nueva esperanza, como el
dormir le da sueños

– Cristóbal Colón

○○○

La Aventura es solo mala
planificación.

– Roald Amudsen

○○○

¿Hablar del desierto, no sería, ante todo,
callarse como él?

– Théodore Monod

○○○

Lo más difícil es la decisión de actuar. El
resto es sólo tenacidad. Los miedos son tigres
de papel. Puedes hacer cualquier cosa que
decidas hacer. Se puede actuar para cambiar y
controlar la propia vida y el procedimiento. El
proceso es la recompensa en sí misma.

– Amelia Earhart

○○○

Si sabes que tienes hombres que solo
vendrán porque conocen que ya hay un buen



camino, a mí no me sirven. A
mí me interesan los hombres
que vienen porque saben que
no existe ningún camino.

– David Livingstone

○○○

La Iglesia dice que la Tierra
es plana, pero yo sé que es
redonda, porque vi su sombra

en la Luna. Y tengo más fe en una sombra
que en la Iglesia.

– Fernando de Magallanes

○○○

Si te dieras cuenta que solo eres un violín,
podrías abrirte al mundo tocando tu parte en
el concierto.

– Jacques—Yves Costeau

○○○

No solamente es inútil, sino loco, el no
adaptarse serena y tranquilamente a lo
irrevocable.

– Wilhelm von Humboldt

Se buscan hombres para peligroso viaje.
Salario reducido, frío penetrante, largos meses
de completa oscuridad, constante peligro.
Dudoso regreso sano y salvo. Honor y
reconocimiento en caso de éxito¹.

Ernest Shackleton

Miles de años antes de que los
orgullosos exploradores occidentales
adoptaran el *salacot*², los viejos marinos
asiáticos escuchaban los susurros del
Dios del Viento Shan-hai King (rostro
de humano y zarpas de pájaro). Al
principio, las Islas no estaban fijadas al
fondo del Mar. Flotaban libremente con
riesgo de ir a chocar al Oeste en el
continente. Incomodados los Inmortales
se quejaron al Emperador del Cielo.
Este dio la orden a Yu-kiang de fijar las

¹ Atribuida, supuestamente apareció en un
anuncio de 1901 en el diario Times de Londres
pidiendo voluntarios para una expedición antártica.

² Sombrero, tipo casco, usado en Filipinas y otros
países cálidos, en forma de medio elipsoide o de
casquete esférico, que cubre la mayor parte del
cráneo y la nuca. Construido muchas veces con el
caparazón de una tortuga.

Revista digital miNatura La Revista de lo Breve y lo
Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130,
Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen
Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: St / *Gastón Barticevic (Argentina)*

Contraportada: Dragones futuristas / *Gastón
Barticevic (Argentina)*

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un
cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o
artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros
de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos
(terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de
poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de
sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronicos.net/blog/gc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

Islas con quince grandes Tortugas, tres para cada isla. Mientras que una tiraba, las demás esperaban. Debían relevarse, por turnos de tiro de sesenta mil años.

Todo marchaba muy bien hasta que un gigante decidió pescar a las tortugas, al desaparecer éstas solo sobrevivieron las Islas Inmortales que partieron sin rumbo a la deriva. Muchas grandes fortunas (incluidas las de los emperadores) han lanzado sus flotas a los confines del universo conocido buscándolas infructuosamente. Ese fue el motivo principal de los exploradores actuales para seguir su rastro por la selva, los hielos o incluso en el espacio. Pero ninguno de ellos jamás confesará esta verdad. So pena de ser castigado por el propio Shan-hai King.

Espero disfruten este número con la misma pasión que nos provocan los viejos mapas, deliciosamente cartografiados con monstruos quiméricos y pistas para alcanzar nuestra Ciudad Perdida.

Deseo pedirle disculpa amable lector por la demora de este número.

No podemos cerrar esta editorial sin antes agradecer la colaboración de los ilustradores:

Gastón Barticevich (Argentina)

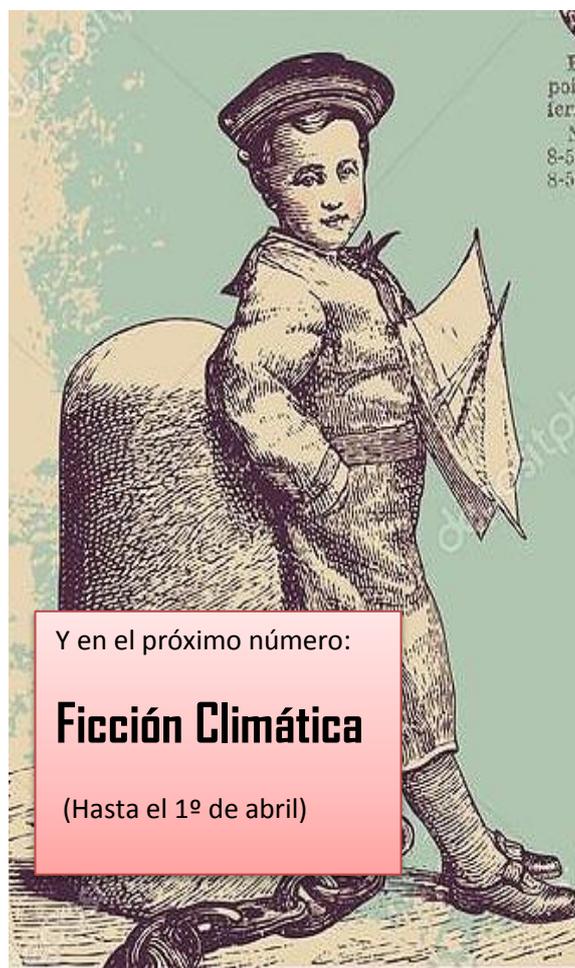
Evandro Rubert (Brasil)

Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Sergio F. S. Sixtos (México)

Manuel Santamaría Barrios (España)

¡A todos gracias!



Sumario:

- 01/ Portada: St / *Gastón Barticevic (Argentina)*
- 02/ FrikiFrases
- 03/ Editorial
- 05/ Sumario
- 07/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Territorio inhóspito / *Evandro Rubert (Brasil)*

Cuentos:

- 08/ El tiempo nos justificará / *Heráclito —seud.— (México)*
- 10/ La cuerda / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*
- 12/ La Pirámide / *Natalia Strigaro (Argentina)*
- 14/ Viaje estelar / *Dolo Espinosa —seud.—(España)*
- 16/ Exploración / *Waquero —seud.— (EE.UU.)*
- 18/ El basurero / *Clara Lecuona Varela (Cuba)*
- 20/ Guau / *Tomás Pacheco Estrada (México)*
- 22/ Exploración fracasada / *Omar Martínez González (Cuba)*
- 23/ Sannih Golaish / *Dolo Espinosa —seud.—(España)*
- 25/ Trampa lunar / *Samir Karimo (Portugal)*

- 26/ BEYOND: Houston, we've had a problem here / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*
- 28/ Rara cadena alimenticia / *Alex Padrón —seud.— (Cuba)*
- 30/ El meteorito / *Pablo Martínez Burkett (Argentina)*
- 32/ Una plegaria antes del viaje / *Manuel Santamaría Barrios (España)*
- 34/ Una pequeña gran aventura / *Israel Santamaría Canales (España)*
- 36/ Nadie supo de donde vinieron / *Lex —seud.— (Argentina)*
- 38/ Ahí / *Ariel Carlos Delgado (Colombia)*
- 40/ De oficio librero / *M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)*
- 42/ Xenomante / *Lisardo Suárez (España)*
- 44/ Lo que rezuma / *Guillermo Echeverría (Argentina)*
- 46/ La Tasa / *Iván Mayayo (España)*
- 48/ Esos castigos / *Juan Pablo Goñi Capurro (Argentina)*
- 50/ Nueve / *Lou Wild Morrison —seud.— (España)*
- 52/ Exploración nocturna / *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

Poesía:

- 54/ Confín / *Sergio F. S. Sixtos (México)*
- 55/ Roca lunar / *Samir Karimo (Portugal)*

Humor:

56/ Territorio mortal / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

57/ La Biblioteca del Nostromo: El chévere venturante mr.Quetzotl de Arisona (La máquina de hacer ping); Espejuelos para ver por dentro (Cerbero); Cosmografía profunda (La máquina de hacer ping).

61/ Sobre los Escritores e Ilustradores

74/ Sobre las Ilustraciones

75/ Contraportada: Dragones futuristas / *Gastón Barticevic (Argentina)*

Miedo, Mentiras y Tinta China: Territorio inhóspito por *Evandro Rubert (Brasil)*



El tiempo nos justificará

Por Heráclito —seud.— (México)

En las sombras las siluetas sigilosas de varios hombres se escabullen. Solo el susurro del viento arrastrando arena se oye en el desierto. Karnak está sólo bajo el amparo de la luna llena que se refleja en las cálidas y mansas aguas del Nilo. Algunos hombres cargan enormes piedras y cajas. Una barcaza apenas iluminada se mece con el peso de la carga. Un hombre resbala y cae al agua. El capataz enfurecido lo increpa: “Estúpido, el señor Idriss—effendi se va a enfadar y nos va a matar si nos descubren. Tenemos que sacar todo lo que podamos esta noche”.

—¡Qué Hermosa luna hay esta noche, Señor. d'Avennes!— El guardia encargado de vigilar la zona

mira al hombre atentamente mientras éste mueve su torre sobre el tablero, da una bocanada de tabaco. En tanto suelta el humo responde: “Es una lástima que no la pueda admirar en este momento y pierda el tiempo en esta partida con usted. Podría estar excavando e investigando el templo de los antepasados”. El guardia sonríe sarcásticamente, se levanta, mira por la ventana hacia el desierto: “Señor. d'Avennes, no tengo la certeza de que usted haya perdido esta partida. Desde que llegó a Egipto solo ha ganado, Idriss—effendi”.

Lepsius, el arqueólogo, especialista en jeroglíficos, a pesar de los obsequios que el Rey Federico Guillermo de Prusia, envió al Pachá, se encontraba con obstáculos para continuar con las excavaciones. Le

enfurecía saber que el gobierno planeaba utilizar las piedras del Templo de Karnak para otros proyectos: “Intendente, me sorprende la irresponsabilidad de su gobierno, me niegan los permisos para continuar las investigaciones y, por otra parte, no vigilan ni detienen a ese saqueador, Idriss—effendi”.

Con los permisos en mano, Lepsius, se dirige a Karnak en su barco, tiene

la seguridad de ir delante de Idriss—effendi. Sorprendido encuentra la barcaza de éste, quien lo invita a tomar el café: “Usted me juzga mal, el tiempo nos justificará”. Lepsius no sospecha del trofeo que esconden las cajas sobre las que está sentado. Prisse d'Avennes condescendiente le dice: “Al parecer me ha ganado la partida, Lepsius”.

La cuerda

Por Carmen Rosa Signes Urrea (España)

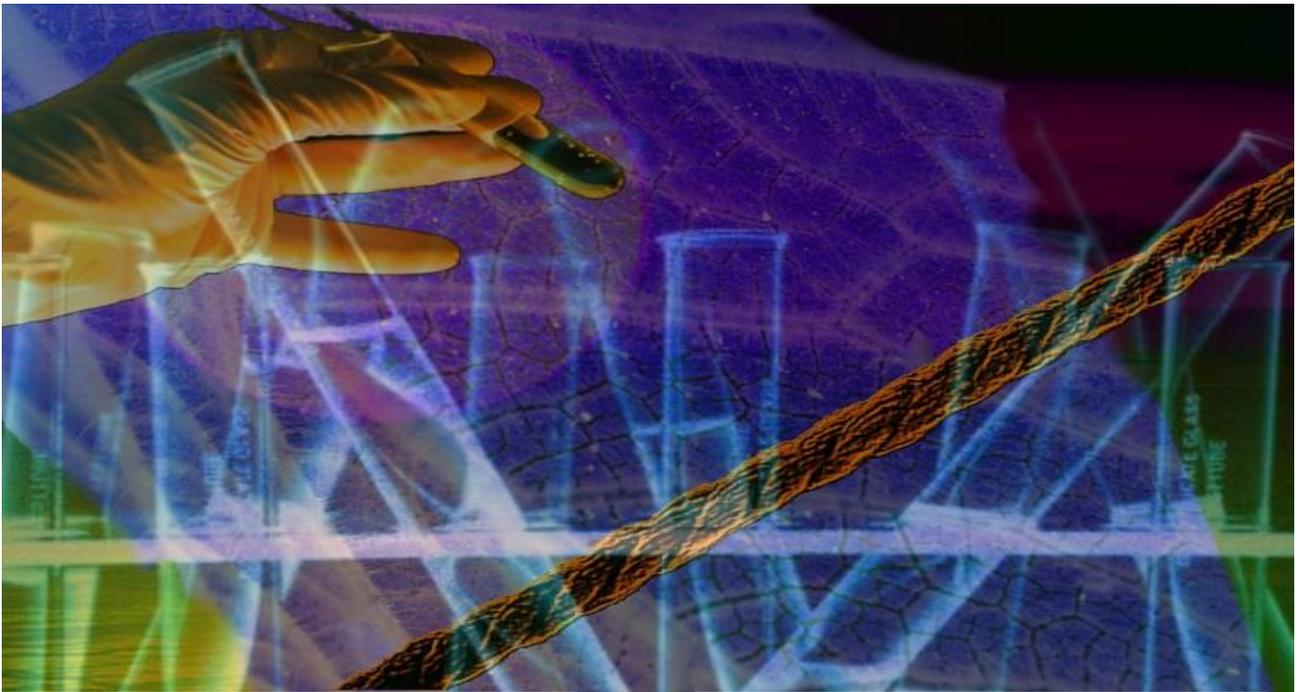
Enseñar a un niño a no pisar una oruga es tan valioso para el niño como lo es para la oruga.

Bradley Millar

La cuerda sonó templada. Arrastraba sus pies por la superficie asegurando cada paso. Se dejó engañar por la atracción gravitatoria que su nave generaba y que, como un invisible hilo, le sujetaba para evitar peligros. Y así descubrió la gama de colores que la luz reflejaba en los objetos que le rodeaban. Grandes hojas filtraban los rayos de aquel decadente sol. Había llegado el momento de recoger muestras. En cada uno de los frascos

fue colocando: líquidos, fragmentos de hoja, flores, frutos y cortezas.

La alarma sonora le alertó del tiempo que llevaba empleado. Debía sustituir las baterías que sustentaban su equipo, regresar con prontitud. La estridente señal, tres pitidos cortos y uno largo y grave, retumbó de tal forma que le sorprendió. Aquel era un mundo silencioso. Lo más curioso de todo se manifestó en la cuerda que le sostenía que vibraba al ritmo de la marca sonora, que se repitió varias veces.



Con el dispositivo de comunicación en su mano, se dispuso a ponerse en contacto con sus compañeros para narrarles la falta de incidencias. Ser portador de noticias penosas le hubiera derrumbado. No había encontrado ningún riesgo e imaginaba que aquellos recursos, aparentemente inagotables, salvarían a la humanidad. Sobrepasando las expectativas más halagüeñas.

—No puede ser de otra forma — comentó, —tanta vegetación tiene que estar sustentada por una gran cantidad de agua pura, libre de sustancias dañinas, de parásitos. Tendríaís que ver esto: sus colores,

sus formas, me muerdo de ganas de comprobar los análisis. Estoy convencido de que este será un excelente lugar donde vivir, en el que perpetuar la especie humana. Regreso, tener todo listo...

La cuerda vibró por última vez, apenas quedó vestigio alguno de su paso salvo la alarma que siguió sonando hasta agotar la batería.

Nunca antes había atrapado nada por el estilo, ciega y sorda de nacimiento se guiaba por las vibraciones de la tela para capturar su alimento y ésta vibró, vaya si lo hizo.

La Pirámide

Por Natalia Strigaro (Argentina)

La pirámide apareció de repente. La expedición financiada por fondos privados de un Museo Arqueológico llegó a cubrir el acontecimiento. Los científicos exploradores, a pesar de su experiencia en idiomas antiguos, no pudieron reconocer las extrañas inscripciones de su entrada. De haberlas descifrado percibirían del peligro inminente en el que se encontraba la humanidad.

La entrada estaba despejada...
Cómo si los estuvieran esperando...

Bajaron las rústicas escaleras que los condujeron a la “Cámara del Rey”, y en medio de la sala... El sarcófago.

Tallado en piedra, con forma humana pero sin rostro, el sarcófago estaba sellado a cal y canto. Los arqueólogos estaban concentrados discutiendo la mejor manera de abrirlo sin dañar su estructura, por ello no pudieron percatarse de como la tapa del sarcófago se elevaba algunos milímetros dejando escapar una sutil niebla.

Un sonido grave proveniente del sarcófago, amplificado por el eco de la cámara, los tomó por sorpresa.

Todos observaron aterrados a la momia viviente emerger hasta quedar de pie sobre su féretro. Como salida del infierno, destiló un débil brillo azul que se hacía más intenso en la medida que los científicos ingenuamente se acercaban la luz que

los rodeaba les robaba su energía vital hasta quedar momificados por la poderosa magia de aquella deidad maligna.

Hoy la tierra no sería devorada por el antiguo demonio.

La entidad privada que los financiaba era una secta milenaria destinada a traspasar el ritual de

sacrificio a las nuevas generaciones y proveer de víctimas para el rito.

El demonio satisfecho con su ofrenda volvió a su tumba y se hundió junto a su pirámide, llevándose con él esas pobres almas...

Hasta la próxima, un par de siglos como siempre o tal vez menos o tal vez más... Depende de su voluntad.

Viaje estelar

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

La nave de exploración se posa lentamente en el joven planeta. Cuando todos sus motores han parado, un pequeño robot explorador se separa de ella y, cual soldadito de plomo cibernético, se lanza valerosamente hacia lo desconocido. Su misión: ayudar a los científicos en su estudio sobre la formación de nuevos planetas, recoger muestras, tomar fotografías, cartografiar el planeta...

En la Tierra, los científicos aguardan con impaciencia las primeras imágenes.

En el nuevo planeta, el robot explorador inicia la exploración de su nuevo territorio.

En la Tierra, los científicos miran expectantes las grandes pantallas.

En el nuevo planeta, el pequeño robot detecta algo en la lejanía.

En la Tierra, el tiempo avanza lentamente.

En el nuevo planeta, el valeroso autómatas avanza hacia el curioso objeto. Dispuesto a enviar su imagen a la Tierra. En pocos minutos llega hasta lo que ha llamado su atención. Enfoca. Saca una fotografía y la remite a su base terrestre.

La imagen aparece en las enormes pantallas preparadas a tal efecto.

Los ojos se abren como platos.

Las bocas exhalan un susurro sorprendido.

La imagen muestra un enorme cartel que reza:

CONSTRUCCIÓN PLANETA ALTO STANDING

Atmósfera ideal. Amplio y luminoso. Situación inmejorable.

Agua corriente, potable y salada. Mares, lagos y ríos. Grandes zonas verdes.

Altas montañas. Esplendorosos valles. Tres desiertos y dos polos.

IDEAL PARA IMPLANTACIÓN TODO TIPO DE ESPECIES ANIMALES Y VEGETALES.

CONSTRUYE: Planetbuilding, S.A.

CONSTRUYE: Planetbuilding, S.A.

ESPECIES ANIMALES Y VEGETALES.

IDEAL PARA IMPLANTACIÓN TODO TIPO DE
dos polos.

Altas montañas. Esplendorosos valles. Tres desiertos y

Exploración

Por *Waquero* —seud.— (EE.UU.)

Do sabía cómo llegué
aquí, mi nave
completamente
destrozada no

tardaría en arder por completo, el
láser de puño no funcionaba, solo me
quedaba un enorme puñal.

Me adentré en esa jungla anómala,
solo mi instinto de atacar y defender
pulsaba en mi cerebro.

A los poco minutos me encontré de
frente a mi objetivo. Un ser
abominable, oscuro y mal oliente, con
una cabeza madre y cientos de
cabecillas secundarias devorando todo
a su alcance.

Me abalancé sobre eso blandiendo
mi cuchillo. Por cada cabeza que
cortaba nacía una nueva y más fuerte.

El fragor de la batalla comenzaba a
debilitarme, el calor era infernal.

En medio de la disputa noté que la
cabeza mayor me miraba con temor y
recelo. Cargado de nuevas energías
salte sobre ella y comencé a
acuchillarla certera y velozmente.

Ya aniquilada, el resto de las cabezas
comenzaron a morir por si solas.
Habían sido derrotadas.

No sabía porque, pero luego de mi
triumfo comencé a morir también;
pero no importaba. Mi misión había
sido cumplida con éxito.

—Bueno Ibáñez... Tengo noticias
para usted... Y son buenas, extrañas,
pero buenas – Dijo el médico sin
dejar de observar la radiografía – No
podemos decir porque, pero el tumor
ha desaparecido luego de la última

exploración que le hicimos.... Amigo cuerpo.
el cáncer ha desaparecido de su

El basurero

Por Clara Lecuona Varela (Cuba)

Fueron entrenados como exploradores, pero cuando no quedó mucho que explorar se aficionaron a jugar en el basurero. Aunque a decir verdad habían olvidado qué significaba esa palabra, la anterior y todo lo demás. Una mañana Lía lanzó un chillido de alegría y uno de los niños se acercó, pero ella le mostró los colmillos. Él se alejó sin dar la espalda, y alertó a los demás.

Lía era probablemente la más añorada del grupo, creada en la primera generación. Sus movimientos eran más lentos, pero tenía la ventaja de conservar sus recuerdos. La mayoría de los adultos prefirió mejorar a sus hijos. Así mantuvieron

la misión hasta que comenzaron a olvidar. Ella no.

Niña, no tengas miedo –le decían cuando la llevaron con el resto de los pequeños supervivientes y se encerraron en sus cámaras de contención. Al principio lloró, después se resignó y luego abrazó lo inevitable. Como recordaba que era una exploradora, al amanecer buscaba en cada sitio abandonado alimentos y medicinas para los demás. Pero hoy encontró algo digno al fin.

Arrastró su tesoro hasta el albergue y se encerró con su botín: debía durarle más de una semana. Los niños llegaron bramando y trataron de romper la puerta sin éxito, pero ella les indicó por una hendidura hacia el basurero e hicieron lo mejor que

sabían –olvidar todo al instante– y corrieron hacia la gran recámara.

Lía se puso cómoda y proyectó la oleografía que la hacía más feliz, cuando vestía con mono deportivo y trenzas y jugaba con una muñeca tan rubia como ella. En la imagen había una cestica con muchos caramelos y

confituras. Que desagradable son los recuerdos, se dijo, mientras masticaba con trabajo un pedazo correoso.

Afuera el grupo de niños, también mascaban. Sus padres ya no sabían igual, pero se parecían bastante a los caramelos duros.

Guau

Por Tomás Pacheco Estrada (México)

An día un portal aparece cerca de la Luna, era un círculo fosforescente. En la Tierra cundió el pánico. Preocupados los gobiernos mandaron a la abertura una nave espacial con un perro. El vehículo cruzaba el vórtex, llegando a otra dimensión. La nave aterrizaba en un planeta con vida inteligente y avanzada tecnológicamente, los habitantes reciben al perro. El mundo de otra dimensión manda una nave sin tripulación con un mensaje. En la Tierra reciben el vehículo lo examinan y escuchan el mensaje. Los humanos mandan a otro perro en un vehículo espacial. La nave atraviesa el portal dimensional. Llegando al planeta de vida inteligente, el animal es recibido

amistosamente. Sacan al can y los seres piensan que esa nave vino de un mundo donde viven solo los perros. Una flota espacial surca el espacio, cruza el vórtex y cuando están a una distancia cercana escanean la Tierra y descubren horrorizados que los perros son maltratados, creen que han esclavizado a los canes, deciden atacar al mundo. Preparan su maquinaria bélica. Del interior del planeta salen los Reptilianos, a defender su planeta. Sus armas son robots en forma de dinosaurios. Los alienígenas mandan un mensajero para decirles que no los atacarán y los hombres reptiles se retiran dejando a su suerte a la humanidad. Los hombres lanzan misiles nucleares pero los extraterrestres sueltan esferas de

cristal traslucido que se dirigen al sol, se sumergen en la estrella y salen brillosas. Las bolas se dirigen a la Tierra e interceptan a los misiles derritiéndolos. Las esferas se esparcen por el planeta, unas se colocan encima de las capitales del mundo y se convierten en pequeños soles provocando horrendas olas de calor; otras aumentan la intensidad de luz cegadora que lastima los ojos y las peores son las que lanzan rayos

caloríficos destruyendo edificios colapsándolos, haciendo estallar los vehículos militares humanos. No queda más remedio a los hombres que rendirse. Los conquistadores exigen que liberen a todos los perros y demás canes. Cuando se firma el tratado de rendición, una comitiva alienígena baja al mundo y se quitan el casco. Para el asombro de las personas, ellos tienen cabezas de perro, son canes antropomórficos.

Exploración fracasada

Por Omar Martínez González (Cuba)



No podemos
rendirnos ahora!

— ¡Ya casi no
tenemos tiempo!

En esa postura se mantenían el investigador principal y el jefe de la expedición.

El primero pugnaba por encontrar, a cualquier precio, lo que buscaban. El segundo, por salvar a su equipo.

Un entramado de laberintos inesperados y desconocidos habían sido la causa del retraso, pero el científico no aceptaba como una posibilidad el fracaso de la expedición.

—Sabíamos que esto podía ocurrir, no teníamos todos los caminos bien detallados —objetaba.

—Entonces no debimos realizar el viaje —respondía el jefe.

—Pero cómo encontrarlo entonces. Usted sabe que es una cuestión de vida o muerte.

—Sí, pero en estos momentos hay más de una vida en peligro. —El jefe se mantenía en sus trece. —Todos podemos morir aquí adentro, incluyéndolo a él, por supuesto.

—Entonces... ¿catalogamos la exploración como fracasada? —espetó el científico.

—Me temo que sí. Y ya me informan que vienen a buscarnos. Todo el equipo debe concentrarse junto al orificio por donde entramos al cerebro. El tumor deberá relocalizarse para una nueva operación.

Sannih Golaish

Por Dolo Espinosa (España)

Cada vez que el planeta que le habían asignado completaba la órbita alrededor de su minúscula estrella, Sannih Golaish tenía que enfundarse o, más bien, embutirse su uniforme, subir a la pequeña lanzadera y salir de la nave nodriza a tomar notas sobre cómo evolucionaba la vida en él.

Era un trabajo la mar de aburrido, pero alguien tenía que hacerlo y, hasta que llegara su relevo, ese alguien era él. Se miró en el espejo para atusarse la larga barba característica de su pueblo y, suspirando profundamente, cogió su saco de muestras y se dispuso a clasificar lo que había recogido en su último viaje exploratorio.

Como siempre, su descenso al planeta había coincidido con una celebración muy peculiar que llevaba a la especie dominante a cubrir todo de lucecitas y brillantes adornos, a escuchar extrañas canciones de manera obsesiva, y a reunirse en manadas para comer y beber sin control.

Mientras clasificaba sus muestras, Sannih recordaba la ocasión en que fue descubierto por una pequeña cría y, ante aquella mirada asombrada y asustada, no se le ocurrió otra que cosa que ofrecerle un pequeño muñeco de madera que había encontrado en su exploración.

La bronca de los gerifaltes fue épica: que si iban a ser descubiertos, que no se debía interferir en el devenir del

planeta, que sería catastrófico, que si esto, que si lo otro... Finalmente, no ocurrió nada de lo que temían, y el explorador salvó el puesto.

En los años siguientes, Sannih se percató de que su imagen se iba extendiendo por todas partes. Debido a aquel encuentro fortuito, había

pasado a formar parte de la mitología, como un bondadoso personaje que llevaba regalos.

Ahora buscaba el modo de comunicarlo a sus superiores y, entre galleta y galleta, se esforzaba en encontrar el modo de contarlo. Algún día lo haría, pero no todavía...

Trampa lunar

Por Samir Karimo (Portugal)

Caminando estábamos
por el lado oscuro
cuando de la nada
topamos con una roca.

Ésta era singular, bella y radiaba una
luz jamás vista. Como buen ser
humano curioso que soy, lo cogí y fue
entonces cuando de golpe algo

siniestro ocurrió. La piedra cobra una
forma espeluznante, aumenta en
dimensión y empieza a morder mi
cuello drenando la energía vital, mi
cuerpo se rompe en mil trocitos y se
fusiona con el suelo lunar que de
pronto se convierte en un meteorito
que va hacia mi planeta...

REPORTAJE: Houston, we've had a problem here

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

¿Qué será esa bola de color?

Y ¿qué hago yo girando alrededor?

Laika, Mecano

La luz es cegadora y el calor, insoportable. Afortunadamente, sólo por un fugaz momento.

Convertidos en incandescentes bolas de fuego, los audaces héroes protagonizan una apoteosis digna de Hércules a su reentrada en la atmósfera. Del transbordador Columbia, desintegrado sin más, ni un maldito tornillo. No hay supervivientes.

“Su sacrificio no habrá sido en vano”, se consuelan los responsables del programa. Parte ya del mito, vivirán para siempre, como las brillantes estrellas, en el cielo por el que dieron sus vidas.

Se sienten desorientados y confusos. No saben dónde se encuentran. No se trata de una fría y angosta estación espacial, sino de una palpitante selva de brillantes colores. No necesitan sus

incómodos trajes; el aire es respirable y tibio.

Insólitas especies vegetales de exuberantes formas y fantasmal luminiscencia se cimbrean al unísono despidiendo un turbador aroma. Su hipnótica danza hace olvidar las amenazadoras espinas y los intrigantes zarcillos. Perros y simios chamuscados, pioneros soviéticos y americanos, corretean felices por un paisaje que parece fruto de la retorcida mente del Bosco más que de la inocente imaginación de un paternal creador.

“Es Dick Scobee”, gritan entusiastas. Ver una cara familiar les reconforta. Hasta que se dan cuenta

de que allí están todos: los siete tripulantes del Challenger, muertos en el 86 a un minuto del despegue. Más allá, los tres astronautas del Apolo 1 y otros cosmonautas rusos fallecidos. Nada tiene sentido.

Cuando comprenden, sus rostros se iluminan al tiempo. En un universo donde apenas queda centímetro desconocido por explorar, accidentalmente, han dado con la última tierra virgen, jamás pisada antes por un hombre vivo. Susurros, risas contenidas y rumor de pies que escapan ligeros entre la hojarasca. Ellos se miran indecisos sólo unos segundos. Después, cruzan una sonrisa cómplice y se adentran en el denso follaje.

Kara cadena alimenticia

Por Alex Padrón —seud.— (Cuba)

A los Strugatski, Alfred Hitchcock
y todos los Stalkers del Planeta.

—**M**adrecita, de
verdad tiene
que irse de
aquí pronto.

Luego de la
falla del reactor y que se abriese la
maldita Grieta, Pripjat no es seguro.

—Siempre he vivido en la ciudad, y
aquí me quedo. Ya se los he dicho a
los otros exploradores: soy una
abuelita urbana y no me veo
trabajando la tierra en la zona de
exclusión, como mi palurdo hijo.
Ingeniero nuclear y enterrando
patatas ahora. ¡Qué descrédito!

—Pero está aquí sola... y quien sabe
que horrores vienen de la Grieta.
Ningún equipo de exploración ha
regresado con vida de allí.

—Si hay algo malo en la planta, pues
conmigo no se meten. La gente salió a
la estampida y no se acordaron de mí
y mis gatos, así que ahora me quedo.
Comida hay más que suficiente.

El soldado miró a su alrededor,
nervioso. Centenares de ojos felinos
acechaban desde los edificios que
circundaban el pequeño parque.
Había un aroma a amoníaco fuerte de
orina rancia en el aire y heces de aves.
Eso parecía no molestar ni a los

científicos que chequeaban sus mediciones ni a los otros exploradores, que comían para reponer las fuerzas. Entre el patinejo de dos bloques de apartamentos se veía en la distancia la Grieta, ese puente entre mundos del que nadie regresaba.

—¿Verdad que son bellos mis gatos? No les gustan los extraños, pero adoran cazar aves.

En efecto, sobrevolaban el parque miles de ellas sin animarse a bajar. Una impresionante bandada.

—Yo les traigo comida a las palomas. Sí, es un poco cruel ver como mis gatitos las cazan... pero las cosas han cambiado por acá desde que la gente se fue. Hay que sobrevivir, ¿sabe usted?

—Supongo.

—Entonces, seguro que no le molestará —la anciana se llevó dos dedos a la boca y lanzó un silbido agudísimo y apuntando al cielo—. Ni mis gatitos ni ellas comen nada desde la última expedición.

Aterrado, el soldado comprendió, mientras una avalancha de palomas descendía en grueso enjambre, que aquella vieja bruja no llevaba consigo ni una miga de pan. A los alaridos de los exploradores se sucedió un coro de maullidos. Luego Pripyat quedó en silencio, mientras la anciana, con gastronómica aprobación, arrastraba por la cola a un gato ahíto con el hocico lleno de plumas.

El meteorito

Por Pablo Martínez Burkett (Argentina)

Nuestras más ligeras contemplaciones del cosmos nos hacen estremecer: Sentimos como un cosquilleo, una voz muda, una ligera sensación como de un recuerdo lejano o como si cayéramos desde gran altura.

Carl Sagan

Do vi llegar el hombre a la Luna. Desde el Sputnik que nos acostumbramos a vivir con la mirada en las estrellas, pero ahora la conquista del espacio ya no era una utopía. Tenía una carpeta con recortes y podía describir las fotos como si hubiera estado ahí. Mi tía era amiga de Ángel Meynet del Centro Observadores del Espacio y me llevó a las conferencias sobre sus viajes a Cabo Kennedy para el lanzamiento de la Misión Apollo

11. Como muchos, yo quería ser astronauta, pero vivía en un país periférico, en el extremo del subcontinente y me tenía que conformar con mis sueños con forma de serie de ciencia ficción. Además, padecía un extraño tipo de leucemia y mi destino inmediato no estaba en el cielo. No precisamente. Por eso cuando dijeron que traían un meteorito me apresuré a ir. Se trataba de un fragmento encontrado en el Campo del Cielo. Era lo más cerca que iba a estar del espacio. No hay

palabras para describir mi emoción.

Ahí estaba un objeto que flotó por la galaxia durante millones de años. Lo imaginé como una piedra y era más un pedazo de hierro renegrido.

Aunque había un cartel de “prohibido tocar” me las ingenié para apoyarle las manos. Sentí que me atravesaba un rayo. Todo se me dio vueltas: veía sonidos, oía colores, sentía olores.

Apenas audible primero, con una urgencia alucinante después, fui capaz de percibir el latido del Universo. Salí del Museo Ameghino como borracho. Pensé que iba a ser la experiencia más intensa de mi cortísima vida. Pero faltaba más. Cuando fui a hacerme el próximo control me repitieron varias

veces los exámenes. Pensaron en un error de los reactivos, quizás alguna confusión en las muestras de sangre. Pero no, estaba curado. Los estudios así lo confirmaban. Mi familia multiplicaba las misas y agradecía al Dios del Cielo. Pero yo bien sabía de qué cielo provenía este milagro. Dicen que de noche brillo con reflejos tornasolados. No me extraña: con sólo cerrar los ojos puedo ir hasta cualquier punto del universo.

Conozco cada detalle del confín más remoto. Me extravío por nebulosas y persigo cometas. Me enternezco con el ocaso de una estrella y desafío a los agujeros negros. Pronto no habré de regresar. Ahora, ahora soy inmortal.

Una plegaria antes del viaje

(Basado en *American Gods* del maestro Neil Gaiman)

Por Manuel Santamaría Barrios (España)

Cuando el miedo o la esperanza se transforman en fe, se activa un mecanismo primigenio que provoca el nacimiento de los dioses. Mientras haya creyentes existiéremos, apoyando, obstaculizando, alimentándonos del triunfo y del fracaso.

He tenido muchos nombres Min, Hermes, Chimata-no-kari, Xamana-Ek, Wotan... que fueron evocados al navegar por océanos embravecidos y en selvas donde no pasaba el sol. Entonces era joven, nací cuando el primer simio quiso bajar del árbol conscientemente, acompañe a los primeros hombres al abandonar

África, atravesé el estrecho de Bering en la glaciación...

Mi juventud fue portentosa, descubriendo el Mediterráneo junto a los Fenicios, con Erik el Rojo en Vinland. Bendije a Colón, Magallanes, El Cano, Malaespina, Simbad... fui San Cristóbal de Lica, La Virgen del Carmen... daba igual el nombre, la idea era la misma. El fondo del océano es un osario en tributo a mi nombre.

Vestí de blanco y plástico con Yuri Gagarin, Armstrong... esta vez mi forma era la de una bandera, pero la fe era la misma. Acompañé a los primeros colonizadores de Marte, Europa... fui intensamente feliz al ver como mis hijos abandonaban la vía

láctea. Se abrieron nuevos horizontes: microcosmos, onironautas, humanos que abandonaban su cuerpo para convertirse en exploradores de la red, incluso estuve en los fallidos intentos de adentrarse con éxito el reino de los muertos.

Ahora soy una anciana, hace cien años que lo que quedaba de raza humana desapareció de la tierra,

deambulo por este reino de insectos y bacterias con la esperanza de que alguno de ellos desarrolle inteligencia y aparezca el afán de la búsqueda de lo desconocido. Esperando, creo que en vano, antes de que transcurran trescientos años del último rezo. Si aparece una nueva inteligencia volveré a ser joven y fuerte, si no... será mi turno de iniciar un viaje a lo desconocido.

Una pequeña gran aventura

Por Israel Santamaría Canales (España)

Ifinalmente llegó el gran día! Los nervios casi no le dejaron pegar ojo en toda la noche, pero ahora había empezado el que sin lugar a dudas iba a ser el momento más importante de sus vidas. El pequeño Yaakov se vistió a toda velocidad, colocó el asa del zurrón sobre su hombro y, tras comprobar por enésima vez que llevaba consigo lo indispensable de cara al viaje, se precipitó escaleras abajo saltando los peldaños de tres en tres.

Se zampó el desayuno en cuestión de segundos, y poco le faltó para abandonar el hogar sin darle un beso de despedida a su querida madre. Ella no podía hacerse una idea de la

extraordinaria hazaña que estaba a punto de emprender en compañía de sus mejores amigos, David, Esther y Levi, quienes deberían estar esperándolo en el sitio indicado. Conociéndolos como los conocía, capaces eran de estar ya listos para partir.

En efecto, dejadas atrás las calles que lo separaban del puerto, no tardó en confirmar sus sospechas. El trío se encontraba a bordo del navío, con la vela mecida por el viento a la espera de levar el ancla. David, el mayor, jugueteaba con el timón con un infantilismo que Yaakov calificó en silencio de frívolo e impropio del hito que iban a protagonizar juntos. Sin embargo, no le dijo nada para evitar conflictos innecesarios.

Con respecto al resto de la tripulación, Esther estaba muy guapa, como siempre, y el pañuelo azul que se había anudado en torno a su melena cobriza le confería un marcado toque de distinción, al estilo de una princesa pirata si es que alguna vez existió algo así. Por el contrario, Levi parecía el bufón o la mascota del grupo, y no pudo mostrarse más hortera a la hora de escoger indumentaria. Para variar, pensó Yaakov.

De todos modos, no permitiría que la actitud de David o el mal gusto de Levi le chafaran su sueño, el de una experiencia fantástica que a los cuatro se les grabaría a fuego en la retina hasta el último instante de su deambular por este mundo. Iban a embarcarse rumbo hacia el más vasto y fascinante territorio inexplorado en el que se podían adentrar unos niños de su edad: el reino —o más bien océano— de su propia imaginación.

Nadie supo de donde vinieron

Lex —seud.— (Argentina)

Nunca supimos de dónde vinieron, pero sí que sus intenciones no eran buenas.

El nuestro era un lugar tranquilo junto a la vera de un pequeño río. Vivíamos en paz. La plaza del pueblo, siempre poblada de ruido y alegría. No nos faltaba nada.

Cuando los pájaros llegaron, todo cambió. Eran gigantes y de colores variados, sus chillidos se escuchaban desde lejos, nunca habíamos visto nada parecido. Su belleza sólo era comparable con su ferocidad. Lo primero que hicieron fue atacarnos, provocando destrucción a su paso. Donde antes se encontraban nuestros hogares construyeron su nido.

Logré sobrevivir escondiéndome en una cueva lejana. Los días se convirtieron en semanas, y el hambre y la sed se hicieron insoportables. Sin agua ni comida, era consciente de que no duraría mucho. ¿Habría otros sobrevivientes? Tenía que hacer algo.

Decidí investigar, amparado en la oscuridad de la noche. El lecho del río, otrora símbolo de vida y abundancia, estaba seco. Ahí no encontraría nada. Aprovechando que el nido estaba vacío, me fui acercando al refugio de las aves.

Adelante, cerca de un árbol aún verde que contrastaba con la aridez circundante, encontré lo que buscaba: un pequeño pozo de agua. Corrí hacia él, llevé la cabeza al espejo líquido y bebí hasta saciar mi sed.

No podía detenerme por mucho tiempo, el hambre me forzaba a seguir. Unos metros más adelante, una masa sin forma yacía inmóvil en el suelo. Me demoré un momento para comprobar si había algún peligro, pero estaba demasiado hambriento. Me acerqué y enseguida advertí que la criatura estaba muerta.

El sol empezaba a despuntar y en la distancia oí un sonido atronador. Traté de aferrarme a la presa e intenté arrastrarla de regreso a la cueva, pero me faltaron fuerzas. Ya no daba más, huir era en vano, decidí resistir.

Sus rugidos no tardaron en alcanzarme. Ya están aquí. Dudo de mis chances de ahuyentarlos, pero no moriré sin ladrar.

Ahí

Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)

 El Teniente Robertson comprobó una vez más los indicadores del tablero de mandos; todo

estaba correcto. El submarino diseñado para resistir las mayores profundidades del océano funcionaba perfectamente.

Suspiró aliviado, no estaba ahí por decisión personal; eran órdenes del Alto Mando de la Armada y el Pentágono. Era el más capacitado para desarrollar la misión de prueba.

Por supuesto; el propósito de la nave no era de investigación, sino bélico. Se encogió de hombros, no era su problema.

El exterior sólo podía verse a través de cámaras de video y no había mucho para ver. La Fosa de las

Marianas era el lugar más profundo del océano y la única forma de vida que se había descubierto hasta el momento era una pequeña criatura a la que llamaron pez caracol.

Revisó una vez más sus signos vitales, todo en orden. Ya casi completaba la misión.

Una sensación extraña lo invadió, se dio vuelta y contempló la pared metálica de color verde. ¿Cómo podía sentir que alguien lo observaba en tan reducido espacio? Era tonto.

Sin embargo su mente insistía en que alguien o algo le observaba. Algo analizaba cada rincón del submarino y en especial a él. Su ropa se humedeció de sudor.

Quizás era el oxígeno, pero ninguna alarma se había activado. Ni el sonar

ni las cámaras mostraban nada, solo oscuridad.

Un miedo irracional le invadió, de repente volvió a su infancia cuando tenía que bajar las escaleras en la noche para ir al baño y pensaba que algo le esperaba en la oscuridad, listo para saltar sobre él. Inhaló y exhaló profundo, debía recuperar el control, su corazón latía enloquecido.

La voz del jefe de misión casi le provocó un infarto, era hora de regresar a la superficie. Con alivio comenzó la ascensión. Nunca volvería; lo que vivía ahí abajo había tomado conciencia de la existencia del ser humano y lo que decidiera hacer al respecto si volvía a encontrarlos en su reino era algo que Robertson no quería saber.

De oficio librero

M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)

Me gano la vida con un trabajo que es intenso y en algunas ocasiones peligroso. Todos creen que mis días transcurren entre la aburrición y el sin sentido. Cuando hablamos de exploradores, todos piensan en aquellos sujetos que viajan a lugares recónditos, se internan en tierras lejanas y peligrosas o viajan al espacio exterior. Nunca pensarían que un viejo librero como yo, con una tienda enclavada en pleno barrio antiguo de la ciudad, que se encuentra rodeado de libros por los cuatro costados, pueda realmente considerarse un explorador.

Lamentó informarles que sí, en realidad soy más que eso: soy un caza tesoros, un detective, un viajero, un

acumulador de historias, un rescatador de olvidos, un escrutador de bibliotecas privadas, un revolver de mapas y documentos antiguos, soy un explorador de libros preparado para descubrir las maravillas que pueden estar escondidas entre las hojas de un libro y por el cual hay quienes puede pagar una fortuna por poseerlo; pero en contrapartida también hay quiénes no están dispuestos si quiera a reconocer que lo tienen en su poder, aunque la vida se les vaya en ello.

Mi trabajo consiste en explorar casas, estanterías, cajas, colecciones y anticuarios; soy un detective de libros que siempre busca. Pero mi búsqueda también implica riesgos: hay libros malditos, que te llevan por caminos

peligrosos y son precisamente ellos mi especialidad. ¿Quieren conocer estas historias? Les aseguré que guardan más enigmas, peligros y misterios, que las de aquellos hombres que

exploraron el espacio exterior o la selva virgen del Amazonas. ¿Están listos para entrar en este oscuro mundo?

Xenomante

Por Lisardo Suárez (España)

En Alfirk IV, disfruto del coito al ritmo de los órganos estriduladores de una pareja de alfirkianos muy activa, cálida y atenta.

Tras unos inicios poco llamativos, encuentro muy excitante la danza de cortejo de un yildún en fase de cambio; respondo con ansia cuando se acopla a mí.

Me sumerjo con un enjambre de sargas en su piscina ritual. La mezcla de agua salada hiperoxigenada, esperma y neuroestimulantes resulta abrumadora para mis sentidos y produce biolecturas elevadas en casi todos los parámetros vitales importantes.

Debo interrumpir mi trabajo durante las cuatro semanas en las que porto

los huevos de un mirach. Aunque me permite confirmar que ese hecho potencia toda respuesta sexual del organismo en intensidad y duración, para compensar la molestia de las incubaciones, sin duda es un factor que interfiere en la toma de datos y su análisis.

Intercrus II es donde tengo la experiencia de quedar dentro de mi pareja sexual, nativa y de la casta dominante durante ese ciclo sociopolítico en el planeta, para recibir sus zarcillos expansivos por todo mi cuerpo.

Un dschubba se adapta a mí durante horas en la estación que orbita su planeta.

Son cientos de encuentros que grabo, documento, analizo y preparo

para su posterior publicación. El primer borrador entusiasma a mis compañeros de la universidad; están seguros de que será todo un éxito académico; algo tan pionero y vanguardista, sin duda, se convertirá en el punto de referencia para un campo inexplorado como es la

respuesta sexual interespecies. El director del departamento me sugiere que tome unas vacaciones antes de volver y comenzar el trabajo final sobre el texto; acepto.

Aprovecho los días libres para verme de nuevo con el yildún.

Lo que rezuma

Por Guillermo Echeverría (Argentina)

Me quite el casco y me senté en una piedra para descansar. Sentía un frío vivificante.

Costaba respirar, pero no me importó.

Era el lugar más extraño que había encontrado hasta ahora en este planeta: sólo tres rocas en una inmensa llanura gris, árida, tétrica. Y unas pocas manchas rojizas bajo mis pies rompiendo la monotonía del paisaje.

Todo lo que había visto hasta ahora era polvoriento, en permanente crepúsculo, desolador. La leve luz del sol semejaba una vela que apenas si ilumina una habitación oscura.

Oí un ruido acuoso. Mientras trataba de ver de dónde provenía, me

sobresalté. Algo comenzó a rezumar del suelo. Era un líquido rojo, marrón óxido. Parecía sangre mezclada con jarabe. Tenía un aspecto oleoso y se extendía con rapidez.

Traté de apartarme. Mientras el líquido venía hacia mí, lo observé. El olor abarcaba desde la trementina hasta el aceite de eucalipto.

De pronto dejó de salir. La hemorragia que el planeta había tenido en ese lugar, se había extendido casi cinco metros en torno al orificio de salida. Di una vuelta alrededor de la pequeña laguna que se había formado, observándola con atención.

Y entonces, la sorpresa. El mismo agujero que había expulsado el líquido lo estaba consumiendo. Se hizo un

pequeño remolino y el aceitoso fluido cayó por allí.

Cuando ya no quedó nada, miré el hueco que se había abierto en la tierra: era un orificio arrugado. Un esfínter que había vomitado el líquido y una boca que lo había succionado.

No sé cuánto tiempo permanecí allí, sentada, contemplando el proceso.

No sé tampoco qué o quién lo provoca. Aún ahora no me animo a tocar el líquido o a probarlo.

Temo introducir la mano en el orificio.

Me fascina.

La Tasa

Por Iván Mayayo (España)

Día 1: Estoy cansada de dormir en la calle, con las ratas. Mi única posesión son las pesadillas de una guerra lejana.

En la nave de exploración orgánica Tántalo 21 no se paga pasaje, prometen siete días de hacinamiento hasta llegar a la Roca y media vida de trabajo a cambio de riquezas. Firmo sin leer. Nos entregan un orinal, cápsulas de fibra, alimento y agua. Dentro la oscuridad es total aunque, con las prótesis oculares implantadas en el ejército, puedo ver con claridad. Viajamos amontonados en el suelo, sin apenas espacio.

Día 2: Estamos obligados a pagar la Tasa: todos los días debemos llenar el bacín, nuestra mierda es el combustible de la nave. Aquellos que

no cumplen son arrojados a la caldera, sus gritos se ahogan en el enorme rugido de la maquinaria. La nave suena satisfecha.

Día 3: Paso el día abrazada a mi bote de mierda, hay luchas continuas por robarlos. Nadie se mete conmigo, huelo a ex soldado a leguas. La nave, en cambio, hiede a heces. Hay quien vomita por el olor. ¡Suerte! Todo sirve para completar la Tasa.

Día 4: Treinta personas son arrojadas vivas a las calderas.

Día 5. Estoy estreñida, las pastillas no hacen efecto. Debo sobrevivir. Por la noche, amparada por la oscuridad, vuelco varios orinales. El contenido se derrama, la gente a ciegas se revuelca en los desechos para luego exprimir la ropa y aprovechar hasta la

última gota. En la confusión robo el orinal de un cabrón con diarrea.

Luego vuelvo a mi sitio.

Día 6: El diarreico, junto con otros, se convierte en combustible. No estoy orgullosa.

Día 7: Llegamos a la Roca, aliviada me despido de la Tasa.

Día 11: Exploramos el satélite. Perdemos a unos cuantos antes de

llegar al lugar donde establecer el campamento. Somos algo menos de dos tercios de los que embarcamos.

Día 12: Nos reparten vales de comida, cada uno tenemos el triple. Gracias a la muerte de los compañeros viviremos a cuerpo de rey. Asignan una nueva tasa, esta vez laboral: el contrato nos obliga a trabajar por los fallecidos. Estoy atrapada en la Roca de por vida.

Esos castigos

Por Juan Pablo Goñi Capurro (Argentina)

Dos hundíamos y ninguno parecía advertirlo. El suelo se deslizaba con nosotros; la colina se veía cada vez más alta pero mis compañeros sostenían el ritmo de marcha. Última en la fila, no conseguí hacer señas y no me atreví a correr para alcanzar a Poblete, quien me precedía. A la vista, el pasto tupido no había cambiado, pero bastaba alzar los ojos para ver que el llano se transformaba en una depresión, más profunda a cada paso que dábamos. Soy baja, sin embargo Petrus, nuestro altivo líder, me quedaba a la altura de los hombros. Volteé la cabeza; carecía de referencias firmes en esa dirección, el bosque del campamento parecía

igual, como si se hundiera con nosotros.

Confundida, demoré en retomar la marcha. Al girar para ubicarme en la fila, no vi a mis compañeros. Busqué las huellas pero el pasto no es bueno para guardarlas. Alcé la mirada, ya no supe si la colina continuaba creciendo o si había regresado a su tamaño anterior. Desolada, escogí aguardar. Nada me amenazaba sino la incertidumbre. Me tendí sobre el suelo para buscar otro punto de vista; nada cambió, delante sólo vi el largo llano hasta el pie de la colina que pretendíamos explorar. Esa postura evitó que el objeto que voló desde adelante, como nacido del espacio vacío, me impactara. Cayó cerca, era uno de nuestros radios. Un mensaje

grabado. Petrus. «Delmira, pide ayuda urgente, esto se está cerrando. Desde aquí abajo no tenemos señal ».

Me puse de pie, esperé unos minutos más. Hice una prueba; lancé la radio unos veinte metros hacia adelante. La radio rebotó en el pasto. La recogí y

encaré el regreso a nuestra base, impotente y compungida. Mas no me sentí culpable, Petrus mismo me había cercenado la lengua como castigo, cuando critiqué el plan de explorar la colina sin tener confirmadas las mediciones robóticas.

Nueve

Por Lou Wild Morrison —seud.— (España)

Ella temblaba tirada en un rincón de la habitación. Había arrastrado el taquillón y lo tenía contra la puerta. Podía oírlos moverse por el pasillo y las demás habitaciones, pero en esa, su habitación, no iban a entrar.

El día había comenzado como cualquier otro. Sí, acababa de darse cuenta de que aquella frase sonaba a cliché literario, pero era la verdad. Se había despertado tarde porque se había convocado un día de huelga en la universidad. Debió de darse cuenta de que algo no marchaba bien cuando Raúl, su novio, le llamó diciendo que el tren se había quedado atrapado en un túnel subterráneo, pero es que el cercanías siempre andaba estropeándose. Tampoco se extrañó

cuando se encontró a su madre tirada en el sofá apenas consciente, pero es que su madre tenía problemas con las pastillas desde... Bueno, desde siempre. Tampoco la alertó que el único canal de televisión que no mostraba un cartel de «Disculpen las molestias, estamos trabajando para mejorar nuestra señal», plasmaba una serie de primeros planos de mujeres y hombres sonrientes que parecían a punto de lanzarse unos sobre otros como hienas sobre un plato de comida. En fin, los programas siempre eran así, ¿no? Enseguida se cansó del espectáculo catódico y apagó la televisión para seguir desayunando tranquilamente.

Lo primero que le escamó fue que no había forma de conseguir acceso a

Internet. La red de redes se había esfumado y nadie en el vecindario sabía cómo. Lo que en un principio ella creyó una avería local, no tardó en hacerse evidente que era algo que iba más allá de aquel pequeño núcleo de casas.

Por la tarde una radio de onda corta filtró una noticia que la policía había querido ocultar. Aquella mañana, a primerísima hora, se habían encontrado en vagones de cercanías y

de metro, en estaciones de transporte y aeropuertos, incluso junto a cajeros automáticos, los cadáveres de hombres y mujeres a los cuales habían borrado el rostro para grabarles a fuego sobre este un enorme número «nueve».

Ahora, ya era de noche y su madre se había despertado. Papá, su hermanito y también su novio Raúl, estaban en casa. Todos la estaban buscando para la cena.

Exploración nocturna

Por Carlos Enrique Saldivar (Perú)

Me gusta explorar las calles. Suelo hacerlo solo. La compañía solo me distrae de mi central objetivo que es mirar las entrañas, el corazón de la ciudad de Lima. Cuando camino a solas, casi siempre de noche, no tengo miedo. Avanzo por jirones y avenidas armado con dos cuchillos muy afilados. De esta manera no tengo miedo de que me roben, además utilizo vestimentas raídas para que quienes me vean tengan en cuenta de que soy una lacra, un malviviente con el cual no es conveniente meterse. Normalmente recorro la calle hasta la medianoche, pero hay veces en las que me siento animado, sobre todo en las noches de luna, y me paso de aquella hora. Me enfoco en las zonas

cercanas a donde vivo: en San Juan de Miraflores, pero, desde luego, no descarto otros distritos. Cuando voy a otros lares procuro no quedarme hasta muy tarde para que pueda regresar a casa en algún transporte lechucero. Camino los rincones de esta caótica ciudad sin saber qué es en realidad lo que busco, aunque sé que pronto lo encontraré. Y sucede. Esta noche. Avanzando por Valle Sharon, un lugar un tanto olvidado por las autoridades de mi distrito, me doy con una ingrata sorpresa. Más bien, podría decirse que no me siento turbado: al fin he hallado lo que estuve buscando por más de un año. En un callejón cubierto por una reja veo a una especie de bestia mitad rata mitad humano devorando el cuerpo

muerto de lo que una vez fue un hombre. El ser no se percata de mi presencia, aunque comienza a olisquear alrededor, al parecer es ciego. La oscuridad lo camufla muy bien. De repente se abre la tapa de la cloaca y salen dos criaturas similares que se pelean por los restos, como perros. Yo estoy cerca, pero la reja me protege. Puedo escapar corriendo si se dan cuenta de que estoy aquí. Es cuando vislumbro algo muy cierto:

esos monstruos también son exploradores, salen de los desagües durante algunas noches para pasearse por los rincones de Lima y buscar víctimas para devorar. Por eso las noticias hablaban de algunas extrañas muertes acaecidas en la ciudad. Me huelen. Saben que estoy cerca. Es momento de darme la vuelta, echar a correr y no volver a explorar más Lima. Ahora saben cómo huelo y podrían hallarme alguna noche.

Confín

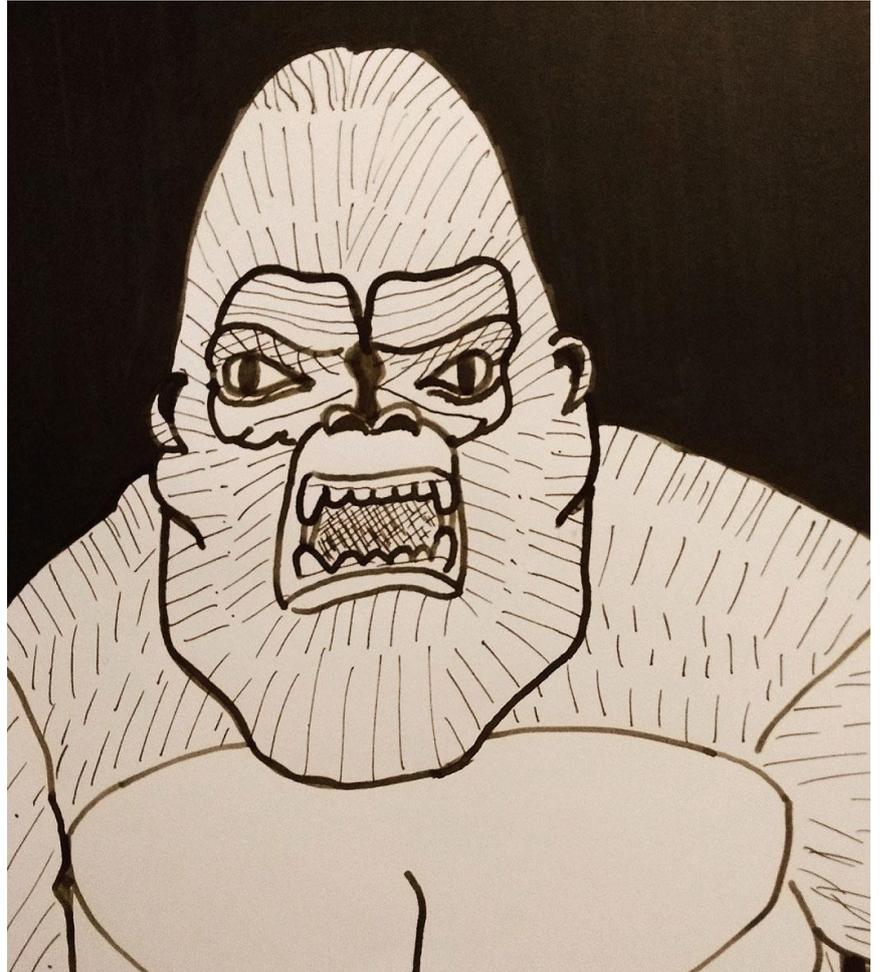
Por Sergio F. S. Sixtos (México)

Caminar

por el laberinto
sin rastro del Minotauro
y el hilo de Ariadna
se ha roto en el verso.

Navegar

por el mar embravecido
sin bóveda celeste
y la ballena blanca
varada en la margen de
un libro.



Volar

—sin monstruos, mitos—
en un cohete

al que guían las matemáticas
y hombres moribundos.

Roca lunar

Por Samir Karimo (Portugal)

En la luna aterrizamos, nada sabíamos,
Si de este compás nos fiaríamos
A un lugar nos llevó
Una roca hallamos
¿Qué sería?
Desconocíamos que ésta tenía algo peculiar
De nuestro cuerpo el extraterrestre lunar se hizo cargo
Huir Intentamos
Pero al final en piedras lunares nos convertimos
Y en un gran meteorito todos nos juntamos y en nuestro planeta
estrellamos.

Territorio mortal / Manuel Santamaría Barrios

(España)



Novela:

El chévere venturante
mr. Quetzotl de Arisona

Autor: Juan Simeran

Editorial: La máquina de hacer
ping

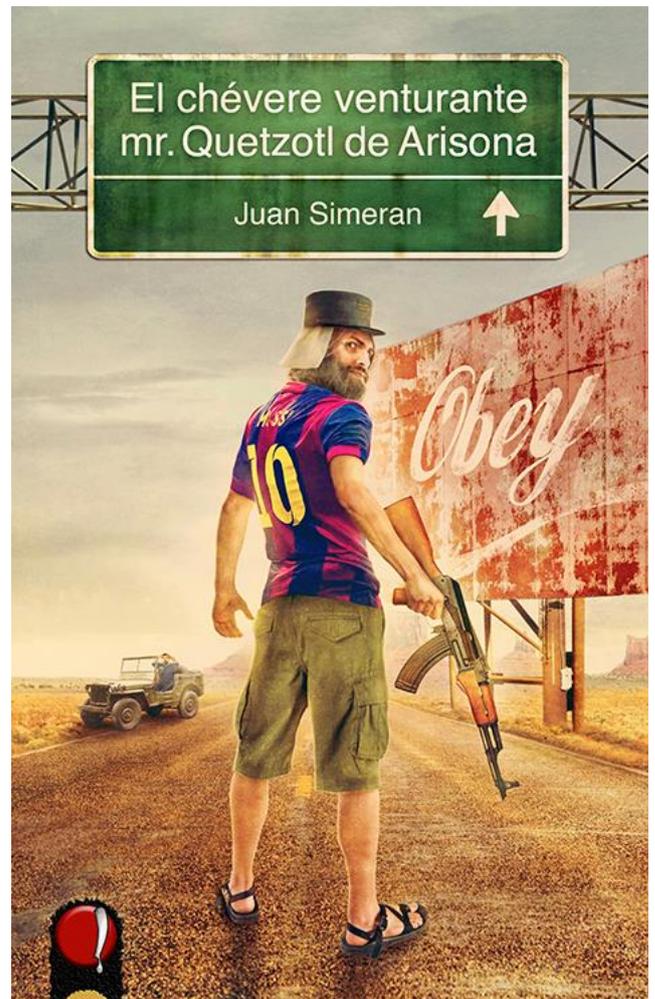
Colección: Incontinencia Suma
<https://lamaquinaquehaceping.com/producto/quetzotl/>

Sinopsis: ¿Y si Don Quijote
hubiese nacido a finales del S.
XXI?

¿Y si se le hubiese ido la olla por
leer novelas de ciencia ficción del
S.XX en vez de novelas de
caballerías?

¿Y si fuese de Arisona y no de la
Mancha?

El Chévere Venturante mr.
Quetzotl de Arisona da el tiro de
gracia a gran parte del corpus
iconográfico de la ciencia ficción
del siglo XX. Mutatis mutandi,
esta novela es un parteaguas entre
los caducos paradigmas de un
pasado ya borroso, y la Ciencia



Ficción 2.0, deslumbrante territorio que este libro a la vez descubre y define.

«Esta novela recupera, entre otras cosas, algo que la literatura viene desestimando: el divertimento» (Gonzalo Santos – diario Perfil)

«En un trabajo monumental, Simeran escribió un “remake” del Quijote en una suerte de esperanto indoamericano, con dialectos entreverados» (Marcelo Ortale – diario El Día)

«Novela de aventuras, este libro es prueba de que la ciencia ficción puede y debe adquirir múltiples formas, para reinventarse y seguir más vigente que nunca» (Laura Ponce – Revista Próxima)

«En su apropiación literaria de El Quijote, Juan Simeran

potencia la literatura de ciencia ficción latinoamericana a puntos insospechados» (Nahum Torres – Editorial Librosampleados – México)

«El resultado es extraño y a la vez asombroso: Simeran no la pifia nunca» (Mariano Buscaglia – Árboles muertos y mucha tinta)



Espeuelos para ver por dentro

Autora: Maielis González

Ilustración de portada:

Gemma Martínez

Editorial: Editorial Cerbero

Colección: Fang n° 2

NARRATIVA JUVENIL

<https://www.editorialcerbero.com/producto/espeuelos-para-ver-por-dentro/>



Sinopsis: Nolugar es una ciudad hermosa y moderna, llena de fantásticos parques y jardines, con casas eco-inteligentes pintadas de blanco y azul, fabulosos campos eólicos, fuentes cristalinas de cristal y acrílico... Sin duda, Nolugar es la ciudad en la que todo el mundo querría vivir. Pero a nadie parece importarle toda esta maravilla que la conforma. Todo el mundo está demasiado

abstraído, atrapados en su propio mundo virtual como para salir a las calles o perder el tiempo relacionándose en persona con los demás nolugareños.

Bueno, todos no. Zafira y Nano nunca se conectan al ciberespacio y es por eso, por esta peculiaridad suya, que acabarán descubriendo un secreto que cambiará para siempre todo cuanto conocen.

Cuento:

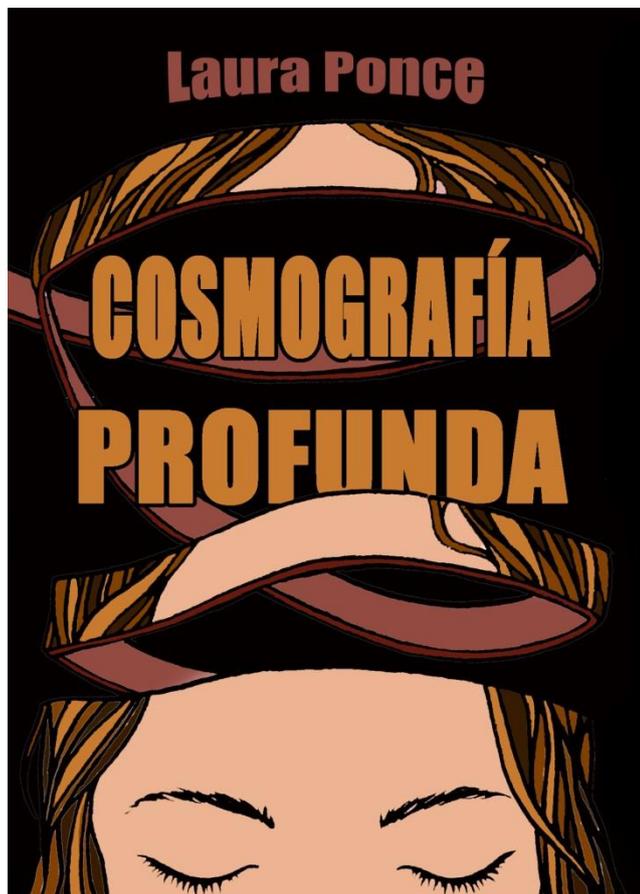
Cosmografía profunda

Autora: Laura Ponce

Editorial: La máquina de hacer ping

<https://lamaquinaquehaceping.com/producto/cosmografia-profunda-laura-ponce/>

Sinopsis: ¿Hasta dónde hay que alejarse para llegar a las profundidades de uno mismo?



Quizá hasta un desierto que cobra vida, quizá hasta un planeta donde llueven hombres, quizá hasta Rognar...

Los mundos creados por Laura Ponce, a veces inhospitos, a veces acogedores, son una representación poética de los miedo y anhelos humanos, de actitudes, talentos y conductas que nos constituyen. Su ciencia ficción es un viaje interior, un irse

para entenderse. Irse más allá de cualquier lugar conocido para remover el presente y señalarlo. irse lejos, muy lejos, para explorar profundamente lo más próximo.

Lo que incita y se encarga de encender este libro es la certeza de que en la búsqueda por lo extraordinario y lo imposible, la condición humana y la emoción sirven de brújulas para volver siempre a casa, sea ese el lugar que sea. Nicolás Viglietti (Ex-Libris)

Laura Ponce juega con soltura un ida y vuelta permanente que envuelve y atrapa, para terminar siempre dando en un punto primitivo donde cada historia logra conmover por resultarnos propia. Griselda Perotta (www.solotempestad.com)

Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web,

revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle.

Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co—dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto

literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Editor:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) *Ver Directores.*

Escritores:

Alex Padrón -seud.- (Havana, Cuba, 1973)

He studied Pharmaceutical Sciences. He was a researcher in Biomedicine, a university professor at the Latin American Faculties of Medical Sciences and Chemistry ... and then he turned around in his life to devote himself to writing as a profession.

He is a storyteller, poet, cultural journalist and currently works in an internet content creation agency. After writing horror and science fiction (Reino Eterno, Letras Cubanas 2000) and obtaining the Grand Prize of the Ibero-American Science Fiction, Terror and

Fantasy Competition 2004 Ignatius ... he slept like Rip Van Winkle for a decade.

He now takes up literature as the author of a contemporary novel, with Matadero (Literary Atmosphere 2018, Spain). This is the first installment of a trilogy that revolves around Havana, its characters of little legality and the magic of the syncretic.

Co-creator with Michel Encinosa of the cyberpunk universe Ofidia, is in the process of publishing his novel CF Eternity is too long (Editorial Montecallado, 2020?), Which proposes a different look at the future of a humanity threatened from its dawn.

www.alexpadron.xyz

Candelaria Zárate, M^a. Del Socorro

(México, 38 años de edad) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital miNatura.

Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 1971) Abogado, Criminólogo. Mención de Honor en el Concurso Internacional de Relato Breve Alfred Hitchcock, por el cuento "Distancia

Paralela", Mención de Honor en el Concurso Internacional de Poesía y Cuento Windmills Edition 2009, por el Cuento "Embrión Final", Finalista en el 12º Certamen Internacional de Poesía y Cuento Organizado por Ediciones Mis Escritos 2013 por el cuento "Punto de vista".

Seleccionado por el proyecto de la Universidad de Poitiers, Francia para la traducción al francés de autores de habla hispana del proyecto Lectures D'ailleurs y que aparece en la sección Lectures de Colombie, une anthologie vivante. Colaborador frecuente de la revista digital miNatura.

Dolo Espinosa —seud.— (España) Varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua.

Diversos microrrelatos publicados en las Antologías A contrarreloj II, Cuentos para sonreír, Más cuentos para sonreír y ¡libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage.

Relato publicado en el libro *Atmósferas, 100 relatos para el mundo*.

Finalista del I Concurso Literario de Cuento Tradicional Infantil no sexista convocado por la

Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: "Un cuento intrascendente" y publicado en el libro *I Concurso de Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género*.

Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." con el relato: "Segismundo", publicado en el libro *I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana*.

Relato publicado en *El Tintero* de la Editorial Atlantis.

Microrrelato publicado en *Gigantes de Liliput* de la Editorial Atlantis.

Cuento infantil publicado en el libro *Te puede pasar a ti*.

Varios cuentos infantiles publicados en *La nave de los libros* de 3º, 4º, 5º y 6º Educación Primaria, Editorial Santillana.

Cuento *Aura no quiere comer* publicado en libro 1º Primaria, Editorial Norma de Puerto Rico.

Finalista del II Certamen de Cuento Tradicional con Perspectiva de Género con los cuentos: *La princesa Theresa* y *El príncipe sapo*.

Relato incluido en la antología A este lado del espejo de la Editorial Heliopolis.

Relatos incluidos en las antologías 400 palabras, una ficción y Límite 999 palabras de la Editorial Letradepalo.

Finalista del V Certamen Waslkium con el relato Bajo la cama.

Mención del Jurado del II Premio Ripley con el relato Por el bien de todos.

Libro de relatos Testamento de miércoles publicado por la Editorial Atlantis.

Álbum ilustrado infantil Pinocha y la poción mágica publicado en Amazon.

Echeverría, Guillermo (Buenos Aires, Argentina, 1967) nació en el seno de una familia de ascendencia vasca. Trabaja en la hemeroteca de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Forma parte del grupo de escritores "Exégesis". La revista NM ha publicado cuatro cuentos suyos (dos de ellos escritos en colaboración con su esposa, Teresa P. Mira de Echeverría): "El árbol de nuestra sangre", "El círculo", "Extremo cuidado", "Cortina de humo" y "Rectificando

imágenes de aparentes tortugas". En la Revista PROXIMA se publicó su novelette "Ataun" y el cuento Spider", este último también escrito con su esposa. La revista Axxón publicó su relato "Nieve" y republicó su novelette "Ataun". Su cuento "El círculo" fue traducido al francés para el proyecto llevado a cabo por traductores de diversas universidades, encabezados por profesores de la universidad de Poitiers, Francia. También participa en la Antología BUENOS AIRES PRÓXIMA con el cuento "N. Bs. As.", escrito junto a Teresa P. Mira de Echeverría. Su cuento "El subsuelo" forma parte de la antología Antología Steampunk – Cuentos del Retrofuturo. El portal Ficción Científica publicó sus cuentos "El Final", "El Subsuelo", "Extremo cuidado" y "Nieve" que fueron antologados en las publicaciones que el sitio realizó como compilación de relatos, tituladas Relatos de más allá del tiempo y el espacio y El laberinto fantástico. En la Revista Digital miNatura Nro 147 "Universo H.G. Wells" salió publicado su relato "Comida", en el Nro 151 "Superpoblación" el cuento "Una

sobrepoblación por otra" y en el Nro 161 "Weird Fiction II" el cuento "Camarotes". Participó de la antología White Star, editada y coordinada por Cristina Jurado bajo el sello Palabaristas, con su cuento "Putting Out Fire"; antología española, que cuenta con la participación de escritores internacionales, basada en la obra de David Bowie y destinada en su totalidad a la lucha contra el cáncer. En la colección de cuentos de Teresa P. Mira de Echeverría "Diez variaciones sobre el amor", Editada por Cerbero en España, participó con el cuento "Spider" escrito en colaboración la autora.

www.guilleecheverria.blogspot.com.ar

Goñi Capurro, Juan Pablo (Argentina)

Publicó: "La mano" y "A la vuelta del bar" 2017; "Bollos de papel" 2016; "La puerta de Sierras Bayas", USA 2014. "Mercancía sin retorno", La Verónica Cartonera. "Alejandra" y "Amores, utopías y turbulencias", 2002. Publicaciones en antologías y revistas de Hispanoamérica.

Premio Novela Corta "La verónica Cartonera" (España), 2015.

Colaborador en Solo novela negra (relatos).

Estrenos: Por la Patria mi General; Vivir con miedo; Una de vampiros y salame (Argentina); Bajo la sotana (México) Caza de Plagas (Chile) Si no estuvieras tú, El cañón de la colina (España).

<https://www.facebook.com/juanpablo.gonica.purro>

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, España, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII

Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos.

[http://sites.google.com/site/salomeguadalup
eingelmo/](http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/)

Heráclito –seud.– (México, 45 años de edad), escritor. mención honorífica en el Primer Concurso de Cuento de Tehuacán 1995, por el cuento "La que los parió".

Karimo, Samir (Portugal) Entre 2015-2017 publicó su primer libro de relatos en castellano, portugués e inglés llamado Sobrenatural. Como autor destaca los textos Delirios fantasmales salido en la fénix fanzine, dolores en la Revista Demencia donde colabora, Dulcinea una chica nada normal, Frankenstein en la revista MINATURA 153, 155 donde también colabora. Colabora también con

la revista THE WAX e CABINA DE NEMO donde publicó Frankie, además de otras revistas . También es guionista de cómics para la revista H-ALT. Y 2018 publicó su segundo libro de originales en castellano llamado DKULTO, y junto a otros escritores también publicó ouija infernal 1 y 2 , sangre más allá del matadero.

Podéis visitarlo en

<https://www.facebook.com/samir.karimo>

Lecuona Varela, Clara (Santa Clara, Cuba 1971) Poeta, Narradora y Crítica literaria. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Ha publicado los poemarios De la remota esperanza (Ediciones Mecenaz, 2000), Poesía cósmica y lírica de Clara Lecuona (Ediciones del Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002), PreTextos (Ediciones Mecenaz, 2003), Fragmentaciones (Sed de Belleza Editores, 2007), Estancias (Ediciones Mecenaz, 2007), Lattes capuchino (Editorial Oriente, 2011), y Del cotidiano Vacío. (Editorial Letras Cubanas, 2018).

Sus textos han sido incluidos, entre otras antologías, en Antología de la poesía cósmica cubana (Ediciones del Frente de Afirmación Hispanista, México, 2001), Los parques. Jóvenes poetas cubanos (Ediciones Mecenaz y Reina del Mar Editores, 2002), Antología de la poesía de nueve poetas hispanoamericanas (Ediciones del Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002), Queredlas cual las hacéis: 21 jóvenes poetisas cubanas del siglo XXI (Casa Editora Abril, 2007), La isla en versos (Ediciones La Luz, 2010), Esta cárcel de aire puro. Panorama de la décima cubana (Casa Editora Abril, 2010), y Catedral sumergida. Poesía cubana contemporánea escrita por mujeres (Editorial Letras Cubanas, 2013).

Sus poemas traducidos al francés, e italiano han sido incluidos en publicaciones periódicas y digitales. Ha colaborado con programas de la radio y la televisión y recibido varios premios literarios en Cuba.

Se ha desempeñado como jurado en Eventos literarios nacionales e internacionales, e impartido conferencias sobre literatura

cubana actual y sus retos en la Universidad de la Laguna, de Santa Cruz de Tenerife, España.

Lex —seud.— (Lanús, Argentina)

Licenciado en Sistemas de Información y Profesor Terciario. Cuentos y artículos suyos fueron publicados en las revistas NM, Forjadores y otras revistas digitales.

En Revista PROXIMA se publicaron su artículo "Así en la vida real como en el cine" y su cuento "Carmiña release 2.0". Su relato "La lucidez del condenado" formó parte de la Antología STEAMPUNK Cuentos del Retrofuturo de Ediciones Ayarmanot.

Lou Wild Morrison —seud.— (España)

Lleva 37 años en este planeta y durante este tiempo ha tenido oportunidad de ser muchas cosas: Licenciado en Historia, actor semiprofesional, director de teatro y de una revista literaria, miembro de una banda de rock, profesor y, sobre todas las cosas, escritor.

Su carrera literaria propiamente dicha comienza en el año 1998 pero no sería hasta finales del 2001 cuando comienza a colaborar en la revista "Zarabanda" y a participar en el

grupo poético "Con voz propia/Baúl de rimas" en diversos recitales por la Comunidad de Madrid que comenzará a asentarse. A finales de ese año funda en Alcalá de Henares la Asociación Cultural Adveniens y la revista que llevará el nombre de la asociación. Adveniens saca cuatro números, más un especial (con su consiguiente evento) por el centenario de Alberti y Cernuda.

En el 2003 participa en la antología poética "Con Voz Propia" editada y publicada por el Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid.

En el 2004 se autopublica con Adveniens su poemario "The Ballade of the Madman".

Tras un paréntesis de nueve años publica con la editorial Atlantis su primera novela "Jóvenes Guerreros" año 2013. Una novela de fantasía oscura, terror y gore.

En verano 2017 publica en Amazon "SOULWALKER-Tres Princesas" su segunda novela. Una novela de fantasía urbana juvenil. Será la primera de una saga. Actualmente está en proceso de reedición e ilustración.

En enero de 2018, conmemorando sus veinte años de carrera, saca su segundo poemario "The Chronicles of the Madman".

En Mayo 2018 publica con la editorial Leibros su tercera novela "O Fortuna", una actualización de los míticos artúricos y de la historia de amor entre Lancelot y Ginebra de Camelot.

En Junio 2018 hace una colaboración en el número X de la revista literaria "The Wax" con su relato "The Unmentionable/Lo Innombrable. De género splatterpunk.

Próximamente saldrá a la luz la primer antología splatterpunk española con el título "Gritos Sucios" publicada con la editorial Ediciones Vernacci donde Lou Wild Morrison es uno de los once autores seleccionados.

Participó en HISPACON 2018 con su ponencia sobre "El Movimiento Splatterpunk".

Uno de sus versos decora un paso de peatones en una calle de Madrid. Concurso realizado por el Ayuntamiento de Madrid bajo la iniciativa "Versos al paso".

Es colaborador en Radio Universo Literario donde podrás escucharle en su sección de terror y gore "La Corte Bizarra".

Es colaborador también para el programa "El Diván de Seshat" en Radio Magic online en tertulias literarias.

Puedes encontrarlo en Facebook en su página: Lou Wild's La Zona de lo Inaudito.

Twitter: @MorrisonWild.

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a

la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbas" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99(1ª Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000(Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier

1999; Concurso Nacional C.F. Revista, Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguerras" 2004; Concurso Farraluque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Mayayo, Iván (Logroño, España, 1978) Desde niño he sido un lector voraz y siempre me ha gustado escribir pero es en mi etapa universitaria, tras haber sido declarado finalista en un concurso, cuando publico mi primer poema. A partir de este momento el proceso de escritura se vuelve irregular y no es hasta diez años después, a raíz de un reacercamiento como lector a los géneros

fantástico y de ciencia ficción y al nacimiento de mi primer hijo, cuando lo retomo.

He ganado diversos certámenes literarios y algunos de mis relatos aparecen publicados en diferentes antologías. Además he colaborado con Vuelo de Cuervos, en varios números de la revista digital miNatura, y con la web NGC3660.

Actualmente resido con mi mujer e hijo en el municipio madrileño de Rivas Vaciamadrid.

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México) escritor, actor, cineasta

Saque un cortometraje se llama Ana Claudia de los Santos y está en Youtube. También fui extra de la película Gloria. Ganador de los primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

Saldivar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982) Director de la revista Argonautas y del fanzine El Horla; miembro del comité editorial del fanzine Agujero Negro, publicaciones dedicadas a la literatura fantástica. Director de la revista Minúsculo al Cubo, dedicada a la ficción brevísima. Finalista de los Premios

Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Finalista del I Concurso de Microficciones, organizado por el grupo Abducidores de Textos. Finalista del Primer concurso de cuento de terror de la Sociedad Histórica Peruana Lovecraft. Finalista del XIV Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2016. Finalista del Concurso Guka 2017. Publicó los libros de cuentos Historias de ciencia ficción (2008, 2018), Horizontes de fantasía (2010); y el relato El otro engendro (2012). Compiló las selecciones: Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011), Ciencia Ficción Peruana 2 (2016) y Tenebra: muestra de cuentos peruanos de terror (2017).

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) *Ver Ilustradores.*

Santamaría Canales, Israel (España) Nació en Cádiz, ciudad en la que resido en la actualidad, en el año 1987. Soy Licenciado en Historia, Máster en Patrimonio Histórico-Arqueológico y Máster de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato por la Universidad de Cádiz.

Actualmente curso estudios de Doctorado en Historia y Arqueología Marítimas por el CEI.MAR y dispongo de un contrato de investigador predoctoral fpUCA.

He publicado en las revistas digitales Los zombis no saben leer (de temática pulp), Revista Digital miNatura (especializada en microrrelatos de terror, fantasía y ciencia ficción) y Cromomagazine (que incluye relatos, poemas e ilustraciones centrados en un color determinado). También relatos de mi autoría forman parte de antologías digitales como Navidades a mí, Amentia, Vampiralia, Sensaciones y Sentidos II, Bajo la piel Vol. 2 y Deseo eres tú. Asimismo, en la antología 13 Puñaladas, publicada por Dos Mil Locos Editores, se puede encontrar mi relato "El superviviente siempre se lleva la peor parte".

He ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto "El cantar del macho cabrío", pertenezco a la Asociación Cultural y Universitaria Ubi Sunt? y, a título de curiosidad, diré que mis

grandes pasiones son la Historia, la Literatura, el Cine y los Videojuegos.

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Sixtos, Sergio F. S. (Ciudad de México, México) Estudió ingeniería metalúrgica. Gusta de escribir en máquina Hermes Baby, correr por las calles de la CDMX y ha publicado el libro Palabráfago coedición Infame y Sikore Ediciones (2016).

Strigaro, Natalia (Argentina, 42 años de edad) Escritora y profesora de teatro, también es actriz y cineasta.

Comenzó su carrera en revistas de ese país como La ONO, Fierro, Dipsus, Rigor Mortis, Acido, y Axxón a nivel internacional.

Suárez, Lisardo (Gijón, España, 1970) se amparaba antes en la discreción de los seudónimos para escribir, pero ahora firma con su verdadero nombre casi siempre. Más de ochenta de sus trabajos de narrativa breve han recibido diferentes reconocimientos en concursos, convocatorias, certámenes, antologías y revistas. Ha sido seleccionado

para publicar en Calabazas en el trastero, Fabulantes, Sueños de la Gorgona, Penumbria, Vuelo de cuervos, Korad, Ficción Científica, Bestiario de lo sobrenatural, NGC 3660, Aeternum y Círculo de Lovecraft, entre otros.

WAQUERO —seud.— (EE.UU.) De origen Norteamericano radicado en Argentina hace años. Soldado de la USARMY, condecorado por estar en servicio como héroe de guerra, se retira y se dedica a ser actor, director de cine, teatro y escritor. Publicó en revistas Argentinas como "Dipsus", "Rigor Mortis" "Acido" y las reconocidas mundialmente como: "O no" "Axxon" "Fierro" y "Metal Hurlant" y "Heavy Metal", periódicos como Pagina 12, Clarin y Sur. Autor y director de la película Piel Animal, de la obra de teatro homóloga y autor del libro "Fantasmagoria"

Ilustradores:

Pág. 01, 75 Barticevich, Gastón (San José de la esquina, Santa fe, Argentina), es ilustrador y dibujante de arte fantástico, ciencia ficción, terror, fantasía. Comenzó a

dibujar a los 6 años cuando terminé el secundario fue a la ciudad de Rosario a estudiar arte, donde curso con el dibujante Prof. Fernando Oter.

Siguió sus estudios de dibujo en la Escuela de Dibujo de Carlos Barocelli, prestigioso dibujante rosarino, donde aprendo muchísimo a perfeccionar su particular estilo.

Realizó un importante Seminario con sus referentes más grandes del dibujo y el comic, el rey de los dragones Ciruelo Cabral.

Actualmente es docente de dibujo en la Municipalidad de Rosario distrito oeste e ilustrador Freelancer en juegos de cartas de roll, portadas libros, discos de bandas y comic y hace ilustraciones a encargo.

Dibuja capítulos del libro Aquí Mismo, Grageas de Historia Argentina en Historietas tomo IV El Grito De Los Sin Tierra.

Participó en las Revistas Quimera, Grezza, Cosmocapsula, Forjadores, miNatura, y muchas otras más.

www.barticevichblospot.com

Pág. 07 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Cave—Canem.

Pág. 56 Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabaja como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiona desde la página facebook "Formación Náutica Cádiz".

Escribo porque me gusta sin más aspiraciones. He publicado relatos en revistas digitales como miNatura, Pifano Fanzine, Los Zombis no saben leer y Anima Barda. Colaboro articulista y en Diario Digital Bahía de Cádiz.

Desde el 2014 comencé a colaborar como humorista gráfico en el Diario Bahía de Cádiz y

en las revistas digitales miNatura y Pifano Fanzine.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Pág. 10 Signes Urrea, Carmen Rosa
(Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver*
Directores.

Pág. 54 Sixtos, Sergio F. S. (Ciudad de
México, México) *Ver* *Escritores.*

Ilustraciones:

Pág. 01 St. / Gastón Barticevich (Argentina)

Pág. 07 Territorio inhóspito / Evandro Rubert (Brasil)

Pág. 10 La cuerda / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 54 Gorila / Sergio F. S. Sixtos (México)

Pág. 56 Territorio mortal / Manuel Santamaría Barrios (España)

Pág. 75 Dragones futuristas / Gastón Barticevich (Argentina)

